

Responsabiliza el Premio Nobel Pérez Esquivel a los Industrializados la Venta de Armas a Latinoamérica

BUENOS AIRES, 14 de octubre. (Latin)—El Premio Nobel de la Paz 1980, Adolfo Pérez Esquivel, responsabilizó hoy a los países industrializados por la venta de armamentos a América Latina, especialmente a El Salvador, donde la izquierda y la derecha libran una virtual guerra civil.

Pérez Esquivel expresó también que Argentina y

Chile deben realizar los máximos esfuerzos para evitar una guerra por el conflicto limítrofe en el canal de Beagle, en el extremo austral de Latinoamérica.

"Debemos luchar ahora más que nunca para evitar esta guerra que no sólo sería un desastre para América Latina, sino para todo el mundo", dijo refiriéndose al conflicto, actualmente bajo una mediación papal.

El activista en pro de los derechos humanos hizo sus declaraciones a los periodistas en la oficina de la Asociación Permanente de los Derechos Humanos (A.D.H.) un día después de convertirse en el segundo argentino que recibe el Premio Nobel de la Paz. En 1936, el ex canciller Carlos Saavedra Lamas, se hizo merecedor al galardón.

Pérez Esquivel, quien se declaró "la voz de los que no tienen voz", recibió el premio por su labor en la defensa de los derechos humanos en Argentina, donde existen más de 6.000 desaparecidos, según la ADH.

Al preguntársele sobre qué destino daría a los 220.000 dólares que recibirá como premio, respondió: "Aún no lo sé, pero pertenece al pueblo y al pueblo volverá".

"Estoy dispuesto a ir a El Salvador para hacer todo cuanto sea posible para que ese país hermano ponga fin al baño de sangre y se encauce hacia la democracia", añadió.

Pérez Esquivel dijo que había pensado viajar hace unos meses a El Salvador, pero el asesinato del arzobispo salvadoreño, monseñor Oscar Romero, lo sorprendió durante una escala

UNO | MAS | UNO

▷ Sorprendido el gobierno argentino

EU felicitó públicamente al Premio Nobel de la Paz

WASHINGTON, 14 de octubre (AFP, AP, EFE y UPI).— El gobierno del presidente James Carter felicitó hoy públicamente al Premio Nobel de la Paz 1980, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, horas antes de que la dictadura militar del país sudamericano decidió romper su mutismo al señalar que "sorprendieron los fundamentos de la nominación" del fundador de la organización Servicio, Paz y Justicia.

La declaración oficial estadounidense congratuló asimismo al Comité Nobel "por haber llamado la atención sobre la cuestión de los derechos humanos y la necesidad de resolver las cuestiones que aún subsisten", y añade que "aplaudimos el hecho de que Pérez Esquivel haya sido el ganador del lauro internacional".

El arquitecto y pacifista argentino "fue sujeto a detención y tortura por las fuerzas de seguridad por sus labores en el Servicio Paz y Justicia de América Latina", continuó la comunicación gubernamental emitida aquí.

El silencio de la junta militar argentina, sobre el cual la esposa de Esquivel, Amanda Guerreño, comentó que "lamentaba mucho", fue roto en últimas horas de esta noche por un comunicado de la Secretaría de Información Pública: "Al margen de las intenciones", dice, la labor desarrollada por Pérez Esquivel en pro de los derechos humanos "fue utilizada por la subversión". Por eso el nuevo Premio Nobel de la Paz fue encarcelado y luego liberado "por una decisión autónoma" de la dictadura.

Añade que también la junta militar, pese a los más de 20 mil desaparecidos políticos desde 1976 en Argentina, lucha "por la paz, la libertad y la democracia, derechos humanos fundamentales de todos los argentinos, incluido el actual Premio Nobel".

La prensa internacional es nuevamente objeto de críticas de los militares argentinos, pues "hoy nos juzga tan ligeramente", dice el comunicado, y finaliza señalando su voluntad de retornar a un sistema "democrático y republicano en el marco de un irrestricto imperio del estado de derecho". Las organizaciones dedicadas a la protección de las garantías ciudadanas en Argentina manifestaron, previo al comunicado oficial, su satisfacción por el premio: "Fue un brillante golpe político", comentó Eduardo Pimentel, uno de los presidentes de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos.

La prensa bonaerense, en tanto, comentó hoy contradictoriamente la nominación de Pérez Esquivel: el matutino liberal en idioma inglés *Buenos Aires Herald* dijo que el Parlamento noruego "ha rendido al país y su pueblo un servicio que todos deberíamos agradecer", mientras el diario oficialista *Convicción* aseguró que el premio otorgado al fundador de Servicio, Paz y Justicia le fue concedido por su defensa "de los derechos humanos y de los presos políticos en el eufemístico dialecto internacional de las izquierdas".

El centenario periódico liberal-derechista *La Prensa*, por su lado, dice en su editorial que Pérez Esquivel no considera su nominación como "una manifestación de hostilidad dirigida, en apariencia, contra el gobierno argentino".